

TEPEYÁCAC EN EL CÓDICE DE TLATELOLCO

RODRIGO MARTÍNEZ BARACS

Tepeyácac, en lengua náhuatl, o Tepeaquilla, como le decían los primeros españoles en México, hoy llamado el Tepeyac, era un pequeño asentamiento ribereño del lago de México-Tetzaco, muy escasamente mencionado en las fuentes antiguas. Se ubicaba en el extremo sur de la Sierra de Guadalupe, o Cuauhtépec, que formaba una península en el lago que apuntaba hacia la parte norte, tlatelolca, de la gran isla de la ciudad de México. El arquitecto Luis González Aparicio hizo una certera descripción del sitio:

Este poblado sin duda fue de pequeñas dimensiones por falta de espacio, ya que las aguas de la laguna llegaban hasta el pie del cerro de Tepeyácac, llamado así precisamente por constituir el extremo de la serranía de La Villa. Con tan difícil topografía es de creer que este lugar fuera sólo un santuario y un sitio de paso que comunicaba a las poblaciones ribereñas. Por lo tanto, no es creíble que aquí se hubiera desarrollado una verdadera ciudad...¹

Por ubicarse precisamente en esta prolongación de la Sierra en el lago, el santuario de Tepeyácac tomó su descriptivo nombre náhuatl, compuesto de: *tepe-tl*, “cerro”; *yaca-tl*, “nariz, punta”; y el sufijo locativo *-c*; dando: “en la nariz del cerro”. Su glifo toponímico era una nariz pegada a un cerro. Sin embargo, Tepeyácac no se llamaba así porque el cerro tuviera forma de nariz, o porque el pueblo o el santuario estuviesen asentados en la punta del cerro, como la fortaleza de Tepeyácac-Tepeaca (en el actual estado de Puebla). Rémi Siméon explica que el término *yácatl*, con la posposición *-c*, da: “en la punta, en el extremo, delante, hacia delante”.² Según Miguel León-Portilla, se

¹ Luis González Aparicio, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*, México, INAH (Serie Historia), Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, H. Cámara de Diputados, 1973, p. 65.

² Rémi Siméon, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una Introducción* (París, 1885), Traducción de Josefina Oliva de Coll, México, Siglo XXI (América Nuestra), 1977.

trata de un glifo fonético, en el que el elemento “nariz”, *yácatl*, es un grafema incorporado como afijo a la representación del nombre de lugar, dando el significado “donde comienza”.³ De esta manera Tepeyácac significa: “En el extremo, delante, en la prolongación del cerro”. La península donde se ubica Tepeyácac parece efectivamente el comienzo del cerro o su prolongación en el lago. En el glifo el elemento “cerro” cumple la triple función de representar el sonido *tépetl* del nombre Tepeyácac, el cerro en cuya prolongación estaban el pueblo y el santuario, y el *altépetl*, “cerro de agua”, señorío o pueblo, de Tepeyácac.

Aprovechando la extensión de la sierra de Guadalupe en el lago de Tetzoco hacia la isla de México, desde Tepeyácac se trazó una calzada de poco más de tres kilómetros a Tlatelolco, en la parte norte de la isla de México, siguiendo la actual calzada de los Misterios.⁴ Además de vía de comunicación, la calzada de Tepeyácac, periódicamente remozada y ensanchada, cumplía funciones de dique, para controlar el nivel de las aguas, prevenir inundaciones y evitar que las aguas dulces que escurrían de los cerros a la laguna de México se mezclaran con las aguas saladas de los lagos de Tetzoco y Xaltocan. De esta forma aumentó la productividad de la agricultura chinampera y de la pesca, contribuyendo —junto con el comercio y los tributos de los pueblos sometidos a la Triple Alianza— al sustento de una población urbanizada cada vez mayor en la ciudad de México.

Aunque en ocasiones se le decía Tepeaca, los primeros pobladores españoles dieron el nombre diminutivo de Tepeaquilla a nuestro Tepeyácac para distinguirlo del gran señorío poblano de Tepeyácac-Tepeaca, donde Hernán Cortés fundó en julio de 1520 la villa de Segura de la Frontera. A partir de 1556, el nombre de Guadalupe, para el pueblo, el santuario y la calzada, sustituyó crecientemente al de Tepeaquilla.⁵ Los españoles le dijeron también Tepeyac y los nahuas Tepeyácac.

³ Miguel León-Portilla, “Los nombres de lugar en náhuatl. Su morfología, sintaxis y representación glífica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, 15, p. 37-72, esp. 62-65.

⁴ González Aparicio, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtilan*, p. 57.

⁵ *Actas de cabildo de la ciudad de México (1524-)*, Paleografía y notas de Manuel Orozco y Berra y Antonio Espinosa de los Monteros, México, Edición del Municipio Libre, publicada por su Propietario y Director Ignacio Bejarano, 1889-; y Edmundo O’Gorman, coord., con la colaboración de Salvador Novo, *Guía de las Actas de cabildo de la ciudad de México*. México, Siglo XVI, DDF, FCE, 1970. Debe tenerse en cuenta que el índice sólo menciona a las personas y lugares mencionados en los resúmenes de esta valiosísima *Guía*, pero las *Actas* mismas contienen muchos otros, que no han sido indexados. Véase también, entre otras fuentes: Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, comps., *Testimonios históricos guadalupanos*, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1982.

A diferencia de otros nombres de lugar terminados con el locativo *-c* (como Chapoltépec, Cuauhtépec o Mixcóac) cuyo acento tónico pasó en la pronunciación española de la penúltima a la última sílaba (Chapultepec, Cuauhtepac y Mixcoac), el acento tónico de Tepeyácac permaneció en la sílaba *yac*: Tepeyac. Nadie dice Tepéyac o Tepeyacac y jamás se encuentra escrito "Tepeyacaque" en los documentos, que sí registran Chapultepeque o Cuauhtepeque.⁶

Existen varias representaciones antiguas del glifo de Tepeyácac, una nariz pegada a un cerro, aunque casi no se conoce aplicado al Tepeyácac guadalupano, sino al poderoso señorío poblano de Tepeyácac-Tepeaca.⁷ Una probable excepción es el glifo de Tepeyácac que aparece en la lámina VI del *Códice de Tlatelolco*, a la izquierda de un franciscano sentado leyendo y vinculado a un edificio de planta hexagonal u octagonal, que Robert H. Barlow, asoció de manera cauta con "el famoso santuario".⁸ En la interpretación de Barlow, esta lámina corresponde al año de 1560 y el fraile es un fray Juan "de apellido dudoso".

Para fray Fidel de Jesús Chauvet, historiador franciscano, esta representación confirma la existencia en 1560 de una iglesia o santuario en Tepeyácac (lo cual nadie duda); y el fraile franciscano sería fray Juan de Gaona, muerto ese mismo año de 1560.⁹

⁶ La utilización temprano en el siglo XVI de la ortografía Chapultepeque, Coatepeque, es un claro indicio de que desde entonces los españoles habían desplazado el acento tónico a la última sílaba, larga, de estos topónimos. La conservación en la misma sílaba del acento en Tepeyácac y Tepeyac acaso se vio favorecido porque la sílaba *-ca-tl* de *yácatl* (nariz) no es larga (México se acabó pronunciando México debido a que la sílaba inicial *Me* es larga). Con el paulatino debilitamiento de la sílaba final no acentuada se fue imponiendo la forma actual: Tepeyac, que a ningún aspirante a nahuatlato se le ocurriría pronunciar y escribir Tepéyac. La agudización tónica se produjo efectivamente, pero se mantuvo el acento tónico en la sílaba *-yac*. Se perdió el locativo *-c*, y la vocal *a* no acentuada, conservándose la *e*, que permite reconocer a *yac* como *yácatl*.

⁷ Menciono sólo unas de las representaciones antiguas del glifo de Tepeyácac referido a Tepeaca, Puebla: *Códice Mendocino*, Edición facsimilar de Francisco del Paso y Troncoso y Jesús Galindo y Villa, México, 1925, 42r.; *Códice Xólotl*, Edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1951; Segunda edición, con Prefacio de Miguel León-Portilla, 1980, Planchas 5, A3, y 6, A2-3; *Lienzo de Tlaxcala*, Edición de Alfredo Chavero, México, 1892, pintura 34; "Tepeyacac. La guerra de la ciudad y cabecera de Tepeacac que fue cruel y prolixa", en *Códice de Glasgow* (ca. 1586), en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1984, v. I, pintura 61.

⁸ Robert H. Barlow, "El *Códice de Tlatelolco*. Interpretación", en *Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana y Código de Tlatelolco*, Versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los Anales y una interpretación del Código por Robert Barlow (1948), México, Ediciones Rafael Porrúa, 1980, p. 118.

⁹ Fray Fidel de Jesús Chauvet, OFM, *El culto guadalupano del Tepeyac. Sus orígenes y sus crítics en el siglo XVI. (En Apéndice: La información de 1556 sobre el sermón del p. Bustamante)*, México, Centro de Estudios Bernardino de Sahagún, A.C., 1978, p. 42.

Más recientemente, en 1989, Xavier Noguez y Perla Valle reeditaron el *Códice* y propusieron atrasar en cinco años la cronología propuesta por Barlow, por lo que el *Códice de Tlatelolco* abarcaría de 1542 a 1560 y la lámina VI estaría referida no a 1560 sino a 1555.¹⁰ El cambio es muy importante, porque precisamente en 1555-1556, según las fuentes conocidas, comenzó el culto formal a la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac, bajo el impulso del arzobispo fray Alonso de Montúfar.

Xavier Noguez y Perla Valle, sin embargo, discreparon sobre la identidad del Tepeyácac de la lámina VI. En un detallado estudio iconográfico, glífico e histórico del *Códice*,¹¹ Perla Valle mantuvo y reafirmó la asociación del glifo de Tepeyácac con “la iglesia o ermita dedicada a la Virgen de Guadalupe”, e identificó al fraile que aparece sentado a la izquierda de la iglesia con fray Juan de Mendoza o fray Juan de Castro.¹² Perla Valle argumentó: “Podría ser la [iglesia] que mandara construir el arzobispo Alonso de Montúfar, defensor del culto guadalupano y considerado el patrono y fundador del primer santuario en el Tepeyac”. Valle fortalece su hipótesis asentando que Tepeyácac se encontraba “dentro de territorio tlatelolca”,¹³ lo cual no es muy seguro, pero en todo caso no es central en la argumentación.

Xavier Noguez, estudioso de las fuentes guadalupanas, puso en duda la identificación de la iglesia allí representada con el santuario de Guadalupe, y propuso la posibilidad de identificarla con el famoso “rollo” de Tepeaca, Puebla, edificio octogonal de ladrillos, de estilo mudéjar, donde se administraba la justicia. El principal argumento de Noguez, además de cierto parecido de la iglesia del *Códice de Tlatelolco* con el Rollo de Tepeaca, es la importancia de la zona de Tepeaca y Cuauhtinchan para el antiguo reino de Tlatelolco.¹⁴

¹⁰ Xavier Noguez y Perla Valle, Nota introductoria de *El Códice de Tlatelolco*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1989.

¹¹ Perla Valle, Estudio preliminar de su edición del *Códice de Tlatelolco*, México, Puebla, INAH, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994, p. 72 y 22.

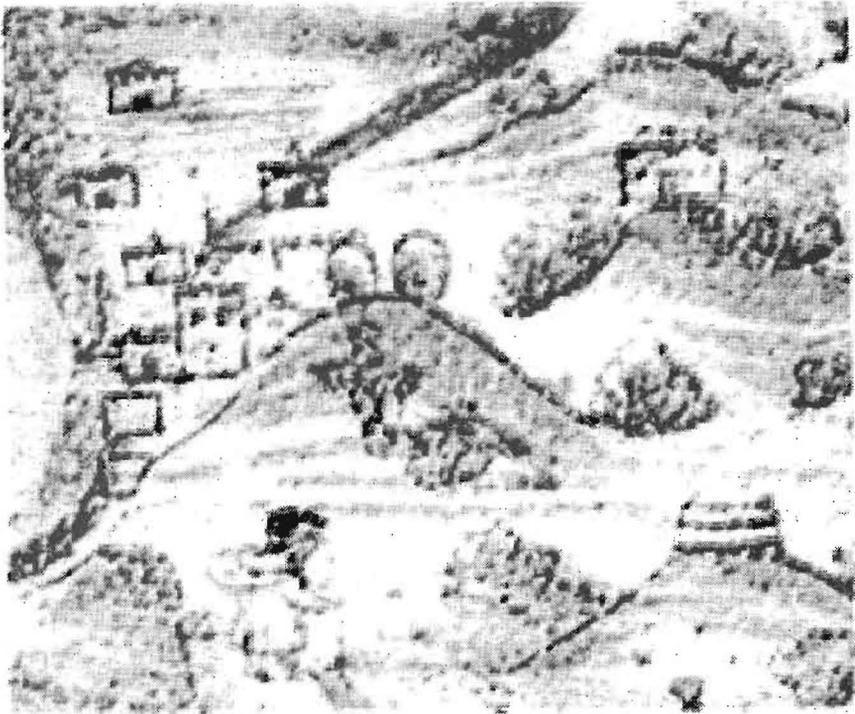
¹² En alfabeto latino las láminas V y VI del *Códice de Tlatelolco* identifican a este fraile con el nombre de “fray Juan”. Su nombre está también escrito con el incipiente sistema glífico fonético: turqueza y agua, *xíhuil* y *atl*, forman el sonido Xuan; piedra, cajete, hule, *tell*, *cáxil* y *ullí*, forman el sonido, según Perla Valle (p. 68), “de Mendoza” o “de Castro”. Es tan azarosa la identificación glífica que igualmente podría ser fray Juan de Gaona, como lo propuso el padre Chauvet.

¹³ Perla Valle cita de manera imprecisa el *Códice Cozcatzin*, el *Mapa de Upsala* y a Delfina López Sarrelangue, “Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco”, *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, abril-junio de 1956, xv:2, p. 129-224.

¹⁴ Xavier Noguez, *Documentos guadalupanos. Un estudio sobre las fuentes de información tempranas en torno a las mariofanías en el Tepeyac*, México, El Colegio Mexiquense, FCE (Sección de Obras de Historia), 1993, p. 76-79; y “El *Códice de Tlatelolco*. Una nueva cronología”, en Xavier Noguez y Stephanie Wood, coords., *De tlacuilos y escribanos*, Zamora, Zinacantepec, El Colegio de Michoacán, El Colegio Mexiquense, 1998, p. 15-32.



1. Láminas VI, VII y VIII del *Códice de Tlatelolco*. *Códice de Tlatelolco*, Estudio preliminar de Perla Valle, México, Puebla, INAH, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994



2. El Tepeyac en el *Mapa de Uppsala*. *Mapa de México-Tenochtitlan y sus contornos, hacia 1550*, Estudio de Miguel León-Portilla y Carmen Aguilera, México, Celanese Mexicana, 1986

Sin embargo, el mismo Noguez advirtió la dificultad de que la construcción del Rollo de Tepeaca comenzó en 1559, según una placa en el edificio que aún se conservaba en el siglo XVIII, lo cual no concuerda con el nuevo fechamiento de esta lámina VI en 1555.

Tengo la impresión que Xavier Noguez lanzó la hipótesis de identificar el Tepeyácac del *Códice de Tlatelolco* con el rollo de Tepeaca antes de reformular junto con Perla Valle la cronología del *Códice* y fechar la lámina VI en 1555. Es saludable la actitud de cautela de Noguez frente a los *Documentos guadalupanos* que estudia. Pero debe reconocerse que si bien hay dificultades para representar en 1555 al Rollo de Tepeaca aún inexistente, no surge ninguna para representar ese año la iglesia de Tepeyácac o Tepeaquilla, más bien al contrario, si se consideran las múltiples fuentes que indican la importancia de esta fecha en la fundación del culto guadalupano en el Tepeyac.¹⁵ El *Códice de Tlatelolco* se vuelve así un documento fundamental, hasta ahora no considerado como tal, para el estudio de los orígenes del culto guadalupano.

Si se acepta la fecha de 1555 en lugar de 1560, no resulta contradictoria o anacrónica la presencia del fraile franciscano -fray Juan de Gaona, de Mendoza o de Castro- a la izquierda del glifo y de la iglesia de Tepeyácac, pues en 1555 ésta aún no pasaba de la administración franciscana a la del arzobispado de México,¹⁶ lo cual sucedió, según Edmundo O'Gorman, ese mismo año o el siguiente, antes del 8 de septiembre, cuando el provincial franciscano fray Francisco de Bustamante criticó en un sermón el apoyo del arzobispo Montúfar al incipiente culto a la recién puesta imagen de la Virgen de Guadalupe, pintada por un indio (Marcos, según un testigo), y que no había hecho los milagros que se le atribuían. Tal vez, entonces, la representación de un franciscano y de la iglesia de Tepeyácac en 1555 en el *Códice de Tlatelolco* está vinculada con la lucha de los señores de Tlatelolco, aliados con los franciscanos, contra el paso de la ermita a la administración del arzobispado de México.

Varios elementos refuerzan la asociación del Tepeyácac de la lámina VI del *Códice de Tlatelolco* con el santuario del norte de la ciudad de México. En primer lugar, el hecho de que precisamente en esos años

¹⁵ Edmundo O'Gorman, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1986.

¹⁶ Según el padre Francisco Miranda, la iglesia del Tepeyac no pertenecía a la jurisdicción franciscana; era una de las visitas de la iglesia de Santiago Tlatelolco, que pertenecía al clero secular, pero que los franciscanos se apropiaron entre 1548 y 1554, durante la sede vacante que se dio entre la muerte del obispo Zumárraga y la llegada del arzobispo Montúfar. Francisco Miranda Godínez, *Dos cultos fundantes*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2001. Segunda parte, cap. II, p. 263.

comienza a mencionarse y representarse. La primera mención conocida de la iglesia de Tepeaquilla es precisamente de 1554, un año antes de 1555, en los *Diálogos latinos* sobre la ciudad de México y sus alrededores que el humanista Francisco Cervantes de Salazar dedicó, precisamente, al recién llegado arzobispo Montúfar.¹⁷ Cervantes de Salazar (representado en los Diálogos por Zuazuz y Zamora) debió contarle al arzobispo (representado por el forastero Alfarus) del culto que allí se le rendía a la Virgen María en lugar de Tonantzin, culto que intentaban combatir los franciscanos, que se habían apropiado de la ermita.

Deben considerarse asociaciones más precisas. Para ello conviene recordar que en la lámina VI del *Códice de Tlatelolco* están representados de arriba hacia abajo, entre otros elementos:¹⁸

- 1) Abajo del glifo de año aparece, según Perla Valle, "un instrumento de aliento con una bola de hule en el centro".
- 2) Un fraile, acaso fray Juan Gómez según Perla Valle, sentado con huellas de pies que lo conducen a un glifo no identificado compuesto por los elementos *ícxitl*, "pie"; *panlli*, "bandera"; *atl*, "agua"; y *citlalli*, "estrella". Tal vez este glifo esté relacionado con la inundación que sufrió la ciudad de México por los aguaceros de septiembre de 1555.
- 3) Un fraile, identificado con fray Juan de Mendoza, leyendo frente a la iglesia de Tepeyácac, con su glifo.
- 4) Un fraile, acaso fray Alonso de Herrera, según Perla Valle, sentado frente al *tecpan* de Tlatelolco, la casa del cabildo indio de la parcialidad, con su glifo fonético: *tetl*, "piedra", o *técpatl*, "pedernal"; y *panlli*, "bandera".
- 5) El oidor Francisco de Herrera mandando o expulsando a cuatro principales. Aunque tal vez se trate de la expulsión de cuatro funcionarios indios castigados por deshonestos, como lo pensó Barlow, puede considerarse la posibilidad de que se trate de algunos de los mayordomos, principales encargados en noviembre de 1555 de coordinar a los indios de Mexico, Tlacopan, Tetzcoco y Chalco en las

¹⁷ Francisco Cervantes de Salazar, *Commentaria in Ludovici Vives exercitationes linguae latinae*, México, Juan Pablos, 1554. Pueden consultarse dos ediciones modernas: *México en 1554. Tres diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió e imprimió en México en dicho año*, Los reimprime con traducción castellana y notas de Joaquín García Icazbalceta, México, Antigua Librería de Andrade y Morales, 1875, p. 280-281; reed. facs., México, Jesús Medina; y *México en 1554 y Tímulo imperial*, Edición, prólogo y notas de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa (Sepan cuantos, 25), 1963, p. 65.

¹⁸ Aprovecho libremente el "Estudio preliminar" de Perla Valle a su edición del *Códice de Tlatelolco*, p. 72-74 et passim.

grandes obras de reconstrucción de las albarradas y de las calzadas, canales y puentes de la ciudad.¹⁹

- 6) La reparación de las albarradas de la ciudad, bajo la supervisión del virrey don Luis de Velasco y de los oidores Antonio Mejía y Diego López de Montealegre. La obra comenzó en diciembre de 1555, para proteger a la ciudad de México de las crecidas del lago de Tetzco. En el *Códice* aparece un indio construyendo una albarrada de claro estilo indígena. En realidad fueron seis mil trabajadores, de las zonas de Mexico, Tlacopan, Tetzco y Chalco, en una de las obras públicas más ambiciosas del periodo colonial.

Como se ve, la iglesia de Tepeyácac, tan cercana a Tlatelolco y visita suya, no desentona en este conjunto. Y menos aún si se consideran otras representaciones o menciones tempranas de Tepeyácac.

Una representación de la iglesia de Tepeyácac se hizo poco después, posiblemente en 1556, en el *Mapa de Uppsala*²⁰ extraordinariamente detallada y vivaz pintura de la ciudad de México, sus lagos y sus contornos, realizado para mostrar los resultados de las grandes obras de reconstrucción de la ciudad de México y sus albarradas. Se ha atribuido al cosmógrafo Alonso de Santa Cruz, pero fue elaborado, cuando menos en su primera versión por pintores indios de Santiago Tlatelolco, lo cual Manuel Toussaint y Justino Fernández dedujeron del tamaño desproporcionado de los edificios de la parte tlattelolca de la ciudad y por el énfasis en los detalles de la vida de los indios.²¹

Como se ve, el *Mapa de Uppsala* está emparentado con el *Códice de Tlatelolco*, por sus autores, el lugar y la fecha de su elaboración, y particularmente su temática. En lo que se refiere a la identificación de la iglesia de Tepeyácac de la lámina VI sobre 1555 del *Códice de Tlatelolco*, es notable que el *Mapa de Uppsala* incluya varios de sus elementos: la iglesia de Tepeyácac, el *tecpan* de Tlatelolco y las dos albarradas reconstruidas en 1555-1556, la de Nezahualcóyotl (iniciada en 1449), que cruzaba el lago de Tetzco, de Itztapalapan a la península de Tepeyácac, y la de Ahuítzotl (probablemente iniciada en 1499), pegada al borde oriental de la ciudad de México, además de las iglesias y conventos de los franciscanos y las casas reales del virrey y los oidores.

¹⁹ Mandamientos del virrey don Luis de Velasco, pueblo de Toluca, 3 de noviembre de 1555; AGN, Mercedes, 4, ff. 256v-257r.

²⁰ Estudio de Miguel León-Portilla y Carmen Aguilera, del *Mapa de México-Tenochtitlan y sus contornos, hacia 1550*, México, Celanese Mexicana, 1986. Y Sigvald Linné, *El valle y la ciudad de México en 1550*, Estocolmo, 1948; reed. Estocolmo, México, Etnografiska Muséet, Secretaría de Desarrollo y Ecología de México, 1988.

²¹ Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández, *Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1938.

Parece pues probable que la iglesia representada en la lámina VI del *Códice de Tlatelolco* sea la del Tepeyac, y no Tepeaca, Puebla, como cree posible Xavier Noguez. No representa la iglesia mandada construir por el arzobispo Montúfar, como supone Perla Valle siguiendo a Robert Ricard,²² sino la misma ermita fundada por los franciscanos hacia 1531, que en 1554 le describió Cervantes de Salazar al arzobispo, y que éste no construyó sino tan sólo amplió, remozó y enriqueció a partir de 1555-1556, para dar cabida al culto formal a la Virgen de Guadalupe.²³ Pero la iglesia de Tepeyácac representada en el *Códice de Tlatelolco* aparece tal como la describió Cervantes de Salazar, antes de su apropiación por el arzobispo Montúfar, como lo prueba la vinculación con la iglesia de un franciscano, y varios otros junto a él. Por cierto, es posible que la imagen de la iglesia del Tepeyácac en el *Mapa de Uppsala* sí dé cuenta de algunas de las mejoras hechas por el arzobispo Montúfar, pues adosada a la iglesia aparece una casa, acaso una casa sacerdotal o un hospital.²⁴

Otra fuente indígena, no pictórica sino escrita en lengua náhuatl a comienzos del siglo XVII por el historiador chalca don Domingo Chimalpáhin, registró en el mismo año de 1555 y 1556 de manera asociada las grandes lluvias de septiembre, la construcción de las albarradas (*tetenámitl*) para defender a la ciudad de México de las crecidas aguas del lago de Tetzaco y nada menos que la aparición de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyácac.²⁵ Cito la traducción de Rafael Tena:

11 Acatl, 1555. (...) El mismo día 17 de septiembre empezaron las lluvias con que nos inundamos en Mexico; a muchos se les cayeron las casas, y otros tuvieron que abandonar las suyas por habérseles inundado.

En el mes de diciembre comenzó a construirse los muros de piedra.

12 Técpatl 1556. En este año se comenzó a trabajar con mayor intensidad en los muros de piedra, pues los *tlatoque* hicieron que la gente de todos los pueblos de la cuenca acudiera a Mexico [para concluirlos], por órdenes del señor virrey don Luis de Velasco; y en poco tiempo quedaron concluidos los muros de piedra.

²² Valle, "Estudio preliminar", p. 72; cita a Robert Ricard, *La conquista espiritual de México*, 1933. Traducción de Angel María Garibay K. (1947), revisada por Andrea Huerta, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1986.

²³ O'Gorman, *Destierro de sombras*, p. 282.

²⁴ Notemos, sin embargo, que Xavier Noguez duda de la fidelidad descriptiva de la imagen de la iglesia de Guadalupe en el *Mapa de Upsala* (*Documentos guadalupanos*, p. 79-81).

²⁵ Don Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpáhin Cuauhtlehuauitzin, *Séptima relación*, en Domingo Chimalpáhin, *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*, Paleografía y traducción de Rafael Tena, 2 v., México, CNCA (Cien de México), 1998, v. II, p. 208-211.

También en este año se apareció nuestra querida madre Santa María de Guadalupe en el Tepeyácac.²⁶

Advierto que me permití corregir en un punto la traducción de Rafael Tena: donde él puso “muro de piedra”, puse “muros de piedra”, pues fueron dos las albarradas reparadas, la de Nezahualcóyotl y la de Ahuítzotl, y parece plural la palabra *tetenámítl*. En lengua náhuatl *tenámítl* significa, según Molina, “cerca o muro de la ciudad”.²⁷ Los sustantivos inanimados no se pluralizan en lengua náhuatl, por lo que, cuando es necesario, el plural se marca con la reduplicación distributiva de la primera sílaba: *tetenámítl*.²⁸

El relato de Chimalpáhin coincide con varios elementos de la lámina VI del *Códice de Tlatelolco*: el Tepeyácac, la reconstrucción de las albarradas, el virrey Velasco, y acaso también las lluvias de septiembre, si se acepta que el glifo de agua, junto con estrella, pierna y bandera, tiene algo que ver con la inundación. Es por supuesto notable la referencia de Chimalpáhin a la aparición de la Virgen de Guadalupe en Tepeyácac en 1556, que confirman otras fuentes nahuas, como los *Anales de Juan Bautista* (1582), que la ubica en 1555.²⁹ Ya desde este primer momento se asocia a la Virgen de Guadalupe con la defensa de la ciudad contra las lluvias e inundaciones (frente a la Virgen de los Remedios, a la que se le pide lluvia en los años de sequía). Interesaría ver si un documento pictórico como el *Códice de Tlatelolco* incluye al-

²⁶ Este es el texto en náhuatl de Chimalpáhin:

XI Acal xihuill, 1555 años. (...) auh çano ypan in, yhuac yn ic 17 mani metzli setiembre, ypan peuh y ye quiahui ynic tapachihque Mexico; miec tlacatl yn xitin yn incal, cequintin apachihque quillalcahique in incal.

Yhuac peuh inic motecac in moquetz tetenamítl, ypan peuh yn metzli deziembre.

XII Tecpall xihuill, 1556 años. Ypan in yhuac chicahuac peuh yn tetenamic yc moquetz, yn Mexico nohuian huitza yn oncan yn altepetlypan tlaca tlahtoque yn quichihuaco mocemanahuacahui, yntecopa mochiuh in tlahtohuani don Luis de Velasco visurey; yhuac yn niman ilan yn tenenamítl

Auh çano ypan in yhuac monextitzino yn tollaçonantzín S[anc]ta María Guadalupe yn Tepeyacac.

²⁷ Fray Alonso de Molina, OFM, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana (y mexicana y castellana)*, México, Antonio de Spinosa, 1571; reed. facs. con Introducción de Miguel León-Portilla, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 44), 1970.

²⁸ Sin desechar mi proposición de que *tetenámítl* sea el plural de *tenámítl*, Rafael Tena me señala que la existencia del término *tlaltenámítl*, que registra Molina (“barbacana de fortaleza”), es un indicio de que tal vez el término *tetenámítl* busque resaltar que el muro es de piedra (*te-il*), frente a los que son de tierra (*tlal-li*).

²⁹ *Anales de Juan Bautista*, Edición facsimilar, introducción, transcripción, traducción y notas de Luis Reyes García, México, Biblioteca Lorenzo Boturini de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, CIESAS, 2001, p. 160-161. Mencionemos que Luis Reyes, entre otros autores, prefiere no traducir el verbo náhuatl *monextitzino* como “se apareció”, sino como “fue mostrada”.

guna referencia o alusión a esta aparición o apariciones de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac en 1555-1556.

La lámina VII sobre 1556 es más ancha que la anterior, pero parece desaprovechar el espacio, pues junto a los cinco personajes representados (los oidores Alonso de Zorita, Antonio Mejía, Francisco de Herrera y acaso Juan Bravo, y el franciscano fray Luis), hay pocos elementos gráficos. Los más prominentes son un objeto resplandeciente en la parte superior y una fuente de agua en la inferior.

En la lámina VII sobre 1556 del *Códice de Tlatelolco*, entre varios otros elementos, se representa una fuente de agua, lo cual parece indicar que un logro de las grandes obras fue la construcción no sólo de esta fuente, debe suponerse que en Tlatelolco, sino también del acueducto que la abastecía. Por ello se abre la posibilidad de que la albarrada de la lámina VI haya sido también un acueducto. Es notable la presencia de un águila dentro de la fuente, como atada con cuerdas para que no se escape.

En la parte superior media de la lámina VII llama la atención un objeto resplandeciente, acaso un sol, que ha sido identificado con un cometa que se vio ese año, pero también, informa Perla Valle, con la Virgen de Guadalupe.³⁰ Este tipo de identificaciones crípticas deben verse con cautela, pero no puede negarse la presencia de algunos elementos que pueden considerarse guadalupanos en las láminas VI, VII y VIII, sobre 1555, 1556 y 1557, del *Códice de Tlatelolco*.

Ya vimos en la lámina VI la presencia misma de la ermita de Tepeyacac, aún bajo control de los franciscanos. En la lámina VII, es notable que el único fraile sea un franciscano identificado como fray Luis, el mismo fray Luis, supongo, que precisamente en 1556, según la *Información de 1556*, se encontraba en el monasterio de Santiago Tlatelolco y discutió con el catalán Juan de Maseguer y expresó conceptos muy adversos a la nueva devoción por la Virgen de Guadalupe impulsada por el arzobispo Montúfar, semejantes a los que expresó el provincial fray Francisco de Bustamante en su sermón del 8 de septiembre.³¹ Magnus

³⁰ Valle, "Estudio preliminar" de su edición del *Códice de Tlatelolco*, p. 76.

³¹ Testimonio de Juan de Maseguer, México, 24 de septiembre de 1556, *Información de 1556*, en Miranda, *Dos cultos fundantes*, p. 436-437:

En veinte y cuatro días del mes de setiembre de mil e quinientos y cincuenta y seis años, pareció ante Su Señoría Reverendísima, Juan de Maseguer, vecino y casado en esta ciudad de Mexico y dijo que el domingo próximo pasado, estando en el monesterio de Santiago de la orden de Sant Francisco de esta ciudad de dicha ciudad de Mexico, después de otras cosas, platicando con él un fraile de la dicha orden que se llama fray Luis [espacio dejado en blanco al no acordarse del apellido] de la dicha orden, preguntó a este testigo que dónde iba; y este testigo le dixo que iba a Nuestra Señora de Guadalupe, porque tenía una hija mala de tose. Y el dicho fraire

Lundberg piensa que este fray Luis antiguadalupano puede ser fray Luis Cal,³² un destacado franciscano omitido en las crónicas franciscanas, acaso debido a que diez años después, en 1566, siendo guardián en el mismo monasterio de Santiago Tlatelolco, se vio implicado en la Conjura del Marqués del Valle y fue apresado.³³

En la misma lámina VII, el sol, si bien no se identifica con la Virgen de Guadalupe, es sin duda un elemento importante de la imagen guadalupana, los rayos, y del relato de sus apariciones, el sol de la madrugada resplandeciente detrás de ella, imprimiendo su imagen en la tilma de Juan Diego en la mañana del martes 12 de diciembre de 1531. El águila en la fuente también es un elemento vinculado tanto a la Virgen del Apocalipsis como al águila del glifo de Tenochtitlan y, como se ve en las siguientes láminas, con las águilas de los reyes españoles (águila con una cabeza de Felipe II y águila bicéfala de los Habsburgo).

Y es de advertir, si se me permite notarlo, el espacio dejado en blanco en la lámina VII entre el sol y la fuente con el águila, en este *Códice de Tlatelolco* que aprovecha tan cuidadosamente el espacio. Pareciera que los *tlacuilos* tlatelolcas dejaron de pintar algo, acaso por influencia de los franciscanos.

El tema central de la lámina VIII, sobre 1557, es la ceremonia de juramento a Felipe II como nuevo rey de España a partir de la abdicación

dixo a este testigo: Déxese desa borrachera, porque esa es una devoción que nosotros todos estamos mal con ella. Y este testigo le dixo: Padre, ¿queréisme vos quitar a mí mi devoción? Y dixo: No, pero de verdad os digo que antes me parece que ofendéis a Dios que no ganáis mérito porque dais mal exemplo a estos naturales; y si Su Señoría del Arzobispo dice lo que dice, es porque se le sigue su interese y pasa de sesenta y desvaría ya. (...) Y más se acuerda que el dicho fray Luis dixo: Callá, que nosotros haremos con quel Arzobispo vaya otra vez por la mar. (...)

³² Magnus Lundberg, *Unification and conflict. The Church politics of Alonso de Montúfar OP, Archbishop of Mexico, 1554-1572*, Uppsala, Studia Missionalia Svecana, LXXXVI, 2002, p. 209. Puede considerarse también la posibilidad de que sea fray Luis Rodríguez, predicador y escritor en lengua mexicana, doceavo provincial de la provincia del Santo Evangelio, de 1562 a 1564.

³³ Don Juan Suárez de Peralta refirió hacia 1589: "Prendieron los frailes de San Francisco y le tuvieron recluso a uno de los graves frailes que tenían en toda su provincia, que fue a fray Luis Cal, guardián del monasterio de Santiago Tlatelolco, porque dicen fue él uno de los que dieron parecer, con el deán de México [Chico de Molina], sobre que lícitamente podía el marqués ser rey de la Nueva España. [...] Hiciéronle cargo al marqués [del Valle, don Martín Cortés] que un día de la Semana Santa, el miércoles de Tinieblas, habiéndose ido él a recoger aquellos días al monasterio de Santiago, donde era guardián fray Luis Cal, se habían tratado de la rebelión muchas cosas. [...]" Don Juan Suárez de Peralta, *Tratado del Descubrimiento de las Indias*. Varias ediciones: la primera lleva el título de *Noticias históricas de la Nueva España*, Introducción de Justo Zaragoza, Madrid, Imprenta de M.G. Hernández, 1878; México, 1904; Nota preliminar de Federico Gómez de Orozco, México, SEP, 1949; Estudio preliminar de Teresa Silva Tena, México, CNCA (Cien de México), 1990, cap. XXXIII.

ción de Carlos V en 1556. Asistieron a la ceremonia el virrey Velasco y el arzobispo Montúfar, varios oidores, un fraile franciscano, y los gobernadores indios de Tlatelolco, Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan. Varios elementos de la parte inferior de la lámina VIII parecen prolongar los de la VII.

La primera es un águila que por su posición parece descender de cerca de donde está el sol en la lámina VII, de manera que pudo verse esta águila real en el cielo con el sol detrás de ella y bajando a la tierra. Perla Valle notó que “la posición de sus garras indica que el ave no está volando, se pintó con el cuerpo y la cabeza vistos de perfil, el pico abierto y las garras al aire. A semejanza del ave de rapiña calva que preside el plano anterior, se le agregaron largas plumas azules en los extremos de ambas alas y de la cola, a la manera de una cauda ondulante”.³⁴ Pareciera que se trata de una águila de utilería que se hizo descender del cielo en una representación ritual y teatral.

Estas águilas podían estar representadas por hombres, como se ve en la lámina VIII en los tres danzantes disfrazados de águilas (el primero de águila y los dos siguientes de águila-ocelote, según Perla Valle), participantes en un *mitote* o auto ritual en presencia del virrey, el arzobispo y los altos personajes que asistieron al juramento de Felipe II. Los tres danzantes revisten plumajes con colores y forma que pueden asociarse con elementos de la imagen guadalupana, particularmente si se le ve en su figura de mujer águila con el sol detrás de ella y descendiendo a la tierra, como *Cuauhtémoc*.

Debe considerarse que la identificación con la Virgen de Guadalupe del sol de la lámina VII del *Códice de Tlatelolco* se formuló teniendo en cuenta la cronología antigua propuesta por Barlow, que ubica este cuadro en 1561. Pero si aceptamos la cronología propuesta por Noguez y Valle, que fecha este cuadro en 1556, los indicios cobran fuerza, pues, como hemos visto, 1555-1556 es una coyuntura crucial en la fundación formal del culto guadalupano, y es cuando, según Chimalpáhin y los *Anales de Juan Bautista*, se apareció la Virgen de Guadalupe en Tepeyácac.

Por ahora no puede afirmarse nada con seguridad, por lo que me contento con acopiar elementos que pueden tomarse en consideración. Por lo pronto, podemos contentarnos con concluir que lo más probable es que en la lámina VI del *Códice de Tlatelolco* el glifo de Tepeyácac sí representa el santuario al norte de la ciudad de México, precisamente en 1555, justo antes de pasar del control de los franciscanos al del arzobispado de México, adquirir el nombre de Guadalupe

³⁴ Valle, Introducción a su edición del *Códice de Tlatelolco*, p. 79.

y fama de milagrosa, que se difundiera la historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe y comenzara su culto formal, al que los franciscanos se opusieron tan tenaz como vanamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Actas de cabildo de la ciudad de México* (1524-), Paleografía y notas de Manuel Orozco y Berra y Antonio Espinosa de los Monteros, México, Edición del Municipio Libre, Publicada por su Propietario y Director Ignacio Bejarano, 1889-.
- Anales de Juan Bautista*, Edición facsimilar, introducción, transcripción, traducción y notas de Luis Reyes García, México, Biblioteca Lorenzo Boturini de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, CIESAS, 2001.
- Anales de Tlatelolco. Unos annales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*. Versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los Anales y una interpretación del Códice por Robert Barlow (1948), México, Ediciones Rafael Porrúa, 1980.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco, *Commentaria in Ludovici Vives exercitationes linguae latinae*, México, Juan Pablos, 1554.
- , *México en 1554 y Túngulo imperial*. Edición, prólogo y notas de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa (Sepan cuantos, 25), 1963.
- , *México en 1554. Tres diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió e imprimió en México en dicho año*, Los reimprime con traducción castellana y notas Joaquín García Icazbalceta, México, Antigua Librería de Andrade y Morales, 1875
- Códice de Glasgow* (ca. 1586), en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1984.
- Códice de Tlatelolco*, Estudio preliminar de Perla Valle, México, Puebla, INAH, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994.
- Códice Mendocino*, Edición facsimilar de Francisco del Paso y Troncoso y Jesús Galindo y Villa, México, 1925.
- Códice Xólotl*, Edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1951; Segunda edición, con Prefacio de Miguel León-Portilla, 1980.
- CHAUVET, fray Fidel de Jesús OFM, *El culto guadalupano del Tepeyac. Sus orígenes y sus críticos en el siglo XVI. (En Apéndice: La información de 1556 sobre el sermón del p. Bustamante)*, México, Centro de Estudios Bernardino de Sahagún, A.C., 1978.

- CHIMALPÁHIN, Domingo, *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*, Paleografía y traducción de Rafael Tena, 2 v., México, CNCA (Cien de México), 1998.
- El Códice de Tlatelolco*, Nota introductoria de Xavier Noguez y Perla Valle, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1989.
- GONZÁLEZ APARICIO, Luis, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*, México, INAH (Serie Historia), Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, H. Cámara de Diputados, 1973.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, "Los nombres de lugar en náhuatl. Su morfología, sintaxis y representación glífica", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1982, v. 15, p. 37-72.
- Lienzo de Tlaxcalla*, Edición de Alfredo Chavero, México, 1892.
- LINNÉ, Sigvald, *El valle y la ciudad de México en 1550*, Estocolmo, 1948; reed., Estocolmo, México, Etnografiska Muséet, Secretaría de Desarrollo y Ecología de México, 1988.
- LÓPEZ SARRELANGUE, Delfina, "Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, abril-junio de 1956, XV:2 p. 129-224.
- LUNDBERG, Magnus, *Unification and conflict. The Church politics of Alonso de Montúfar OP, Archbishop of Mexico, 1554-1572*, Uppsala, Studia Missionalia Svecana, LXXXVI, 2002.
- Mapa de México-Tenochtitlan y sus contornos, hacia 1550*, Estudio de Miguel León-Portilla y Carmen Aguilera, México, Celanese Mexicana, 1986.
- MIRANDA GODÍNEZ, Francisco, *Dos cultos fundantes*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2001.
- MOLINA, fray Alonso de, OFM, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana (y mexicana y castellana)*, México, Antonio de Spinosa, 1571; reed. facs. con Introducción de Miguel León-Portilla, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 44), 1970.
- NOGUEZ, Xavier, *Documentos guadalupanos. Un estudio sobre las fuentes de información tempranas en torno a las mariofanías en el Tepeyac*, México, El Colegio Mexiquense, FCE (Sección de Obras de Historia), 1993.
- , "El Códice de Tlatelolco. Una nueva cronología", en Xavier Noguez y Stephanie Wood, coords., *De tlacuilos y escribanos*, Zamora, Zinacantepec, El Colegio de Michoacán, El Colegio Mexiquense, 1998, p. 15-32.
- O'GORMAN, Edmundo, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1986.

- _____, coord., con la colaboración de Salvador Novo, *Guía de las Actas de cabildo de la ciudad de México. Siglo XVI*, México, FCE, 1970.
- RICARD, Robert, *La conquista espiritual de México* (1933), Traducción de Ángel María Garibay K. (1947), revisada por Andrea Huerta, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1986.
- SIMÉON, Rémi, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una Introducción* (París, 1885), Traducción de Josefina Oliva de Coll, México, Siglo XXI (América Nuestra), 1977.
- SUÁREZ DE PERALTA, Juan, *Tratado del Descubrimiento de las Indias*, Nota preliminar de Federico Gómez de Orozco, México, SEP, 1949.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la, y Ramiro Navarro de Anda, comps., *Testimonios históricos guadalupanos*, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1982.
- TOUSSAINT, Manuel, Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández, *Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1938.

